

Proyecto

PREMIER

Innovación y Fortalecimiento de las Finanzas para el Desarrollo

511 USAID/BOLIVIA
Accelerated Microenterprise Advancement Project (AMAP) Financial Indefinite Quantity
Contract (IQC)
Contract No. GEG-I-803-02-00011-0

Task Order 803

Economic Opportunities Strategic Objective Team (EO SOT)
CTO: Gabriela Salazar

**El Crédito Agrícola:
Administración de Riesgos
y Política Crediticia**

Salomón Eid

**La Paz, Bolivia
Mayo, 2004**

Documento de Trabajo No. 2

DOCUMENTOS de TRABAJO



El autor es Consejero Técnico del Proyecto PREMIER de USAID/Bolivia y las opiniones expresadas en este documento, así como los errores y omisiones, son responsabilidad exclusiva del mismo y no necesariamente refleja la posición oficial de USAID, DAI o el Proyecto PREMIER.

**EL CRÉDITO AGRÍCOLA:
ADMINISTRACIÓN DE RIESGOS Y POLÍTICA CREDITICIA**

INDICE

	Pág.
1. Aspectos generales de la agricultura Boliviana	1
2. La agricultura y su financiamiento	2
3. Algunas pocas buenas noticias	3
4. Los riesgos del crédito agrícola	4
4.1. Aspectos generales de los riesgos del crédito agrícola	4
- Riesgo de crédito	6
- Riesgo de mercado	7
- Riesgo de liquidez	8
- Riesgo de transición	9
- Riesgo de garantías	9
- Riesgo de reputación	11
- Pautas para la diversificación de la cartera agrícola	12

EL CRÉDITO AGRÍCOLA: ADMINISTRACIÓN DE RIESGOS Y POLÍTICA CREDITICIA

Por: Salomón Eid¹

Este documento identifica y analiza los principales riesgos que pueden afectar al crédito agrícola. La identificación de estos riesgos son importantes pautas generales para orientar la política crediticia de las instituciones financieras que trabajan en el medio rural.

1. Aspectos generales de la agricultura Boliviana

- La agricultura² es una de las principales fuentes de ingresos para la mayoría de los habitantes del país.
- Aproximadamente el 48% de la población vive en el medio rural y obtiene sus ingresos, o parte importante de ellos, de la agricultura. Muchas de estas familias practican una agricultura de subsistencia y los niveles de productividad e inversión, son bajos en comparación con los otros países del continente. Aún así, los pequeños productores familiares, campesinos como se los conoce comúnmente, son los responsables de producir gran parte de los alimentos destinados al mercado interno.
- Los pequeños productores agrícolas requieren dedicarse a actividades no agrícolas, por lo menos alguna parte del año, para complementar sus ingresos.
- Por otro lado, en el oriente del país existe una agricultura comercial y de gran escala, moderna, con inversiones en tecnología importantes y que esta ligada estrechamente al parque agroindustrial. La producción agrícola de Santa Cruz³ es de un poco más de 800 millones de dólares al año y se exporta, con valor agregado, aproximadamente la mitad de esto.
- La estructura del sector agrícola de Bolivia, es definida por la economía agrícola como “bi-modal”, donde al mismo tiempo, existen muchas pequeñas parcelas pertenecientes a unidades de producción familiar cuya producción generalmente se destina al mercado interno, y algunas grandes áreas de explotación comercial cuya producción generalmente se destina a la agroindustria y/o al mercado externo.
- La empresa agrícola, a diferencia de la unidad de producción campesina que produce parte importante de los insumos que utiliza y se basa principalmente en la mano de obra familiar, invierte en tecnología relativamente sofisticada en todo el proceso y emplea mano de obra estacional.

¹ Proyecto PREMIER. Dirección para contacto: salomon_eid@dai.com. La opinión del autor no necesariamente coincide con las del Proyecto PREMIER.

² Agricultura es sinónimo de agropecuaria en este documento.

³ Fuente: CAO, Anuario estadístico del 2003.

- Desde el punto de vista de la institución financiera (IF), ambas estructuras agrícolas tienen demandas de crédito y de servicios financieros, diferentes. Y también representan riesgos diferentes.
- En términos generales, la agricultura comercial es más dependiente del crédito, debido a su demanda de insumos y maquinaria. La pequeña unidad familiar de producción agrícola necesita de crédito, pero es menos dependiente. Los requerimientos de crédito generalmente son para producir para el mercado y, también de manera general, sus requerimientos mayores de crédito son de corto plazo, para capital de trabajo, para soportar los costos de un determinado ciclo de cosecha.
- La agricultura comercial, sobre todo en la parte oriental del país, generalmente trabaja dos cosechas al año, soya en el verano y trigo u otro cultivo en el invierno. La agricultura campesina generalmente trabaja una cosecha por año, pero esto no es una regla, es apenas una definición general, porque hay regiones (generalmente beneficiadas por riego, como el área de Comarapa en Santa Cruz) donde los pequeños agricultores producen dos cosechas por año. Pero en varias comunidades de los valles y sobre todo en el altiplano, la cosecha es una sola por año.

2. La agricultura y su financiamiento

El crédito agrícola representa para las IFs un conjunto complejo de riesgos que identificar, evaluar y administrar, lo que hace que ofrecer financiamiento a la agricultura sea un negocio más riesgoso que otros. En los países desarrollados, los principales riesgos de la producción agrícola han sido significativamente neutralizados principalmente con el apoyo de los gobiernos:

- Crédito para producir en condiciones de subsidio
- Mecanismos estatales de control de la oferta y la demanda
- Preferencias y facilidades tributarias
- Mercados internos asegurados
- Apoyo importante para las exportaciones
- Apoyo técnico y económico para la organización de los productores
- Asistencia técnica para la producción, de calidad, oportuna a precios subvencionados
- Garantía de precios mínimos
- Seguro agrícola
- Créditos subsidiados para adquirir maquinaria y construcción de vivienda rural
- Investigación estatal para mejorar cultivos y productividad
- Investigación económica

En los países menos desarrollados, la producción agrícola es un esfuerzo y riesgo prácticamente exclusivo del agricultor. Por lo tanto, las probabilidades de que los riesgos tengan impactos significativos, tanto en la economía del productor como en los ingresos, calidad de cartera y solvencia de las IFs, son mayores.

3. Algunas pocas buenas noticias

En términos de financiamiento agrícola, no todo es malas noticias, también hay algunas pocas buenas noticias. Las instituciones de microfinanzas (IMFs), reguladas y no, han tomado el desafío de ofrecer crédito agrícola permanentemente, pese a todos los problemas y potenciales riesgos involucrados en este negocio. Lo más loable de esta actitud es que la clientela meta de estas instituciones son los micros, pequeños y medianos agricultores, que es donde menos oferta de crédito agrícola existe.

Otra noticia buena al respecto, es que el enfoque de estas instituciones no sólo es agrícola, es rural, de conjunto del sector, lo cual es beneficioso de varias maneras. Cuando las actividades agrícolas han cesado es necesario que las actividades no agrícolas del medio rural se dinamicen para que puedan ofrecer oportunidades de hacer negocios y también oportunidades de empleo, a los campesinos. De esta manera, con un crédito rural de libre disponibilidad, el campesino agricultor puede dedicarse a otras actividades y así garantizar algún ingreso en la época de la entre zafra. Por otro lado, el crédito rural de libre disponibilidad permite, inclusive en la época de la agricultura, que la pequeña unidad familiar de producción agrícola diversifique sus actividades de negocios, proporcionando al resto de la familia, que no se dedica a la agricultura, se dedique a otras actividades y pueda contribuir con el ingreso familiar. Esto es importante sobre todo en el caso de las mujeres, que con la oferta de crédito de libre disponibilidad pueden intentar realizar pequeños negocios. Así, el crédito rural de libre disponibilidad juega un papel importante para asegurar la continuación de actividades, generalmente comerciales, en el medio rural, hasta que la época agrícola otra vez se reactive.

A la fecha, existe una diversidad de oferta de créditos rurales de libre disponibilidad:

- Créditos individuales. Que son los de mayor expansión en términos de oferta crediticia.
- Créditos de bancos comunales. Actualmente están principalmente localizados en el Altiplano y Valles de Bolivia, aun cuando su ingreso en la región oriental esta ocurriendo, pero no aceleradamente. En el Altiplano y Valles debe ser el principal producto de crédito de libre disponibilidad, con el mérito que en su mayoría (más del 95%) esta destinado a mujeres.

- Créditos grupales. Esta tecnología que en un pasado reciente fue la más importante, hoy en día su importancia está disminuyendo rápidamente y en su lugar se está ofreciendo crédito individual.
- Crédito asociativo. No es muy común, pero algunas ONGs financieras lo están ofreciendo, es el caso de ANED, para capital de trabajo y también para la compra de activos de alto valor, como tractores.
- Otras formas de financiamiento. Hay innovaciones en la oferta de financiamiento al sector rural, que también incluyen al sector agrícola. Es el caso del micro *warrant* que está ofreciendo actualmente la ONG FONDECO en Santa Cruz, que pese al corto tiempo de oferta, menos de dos años, la experiencia se muestra exitosa y su oferta se está ampliando aceleradamente. Por otro lado está el micro leasing que ofrece la ONG ANED, que ha recibido el apoyo técnico reciente del BID para constituir una empresa separada de la ONG, de giro exclusivo.

4. Los riesgos del crédito agrícola

La administración de los riesgos es el corazón de toda política crediticia, con especial énfasis si se trata de crédito agrícola. En este punto vamos a analizar a los principales riesgos que expone el crédito agrícola a las IFs.

4.1. Aspectos generales de los riesgos del crédito agrícola

- Cada tamaño de unidad de producción agrícola, así como cada cultivo y cada región tienen riesgos diferentes. Esto dificulta y encarece para las IFs, la identificación de los riesgos y su administración.
- La diversificación del productor agrícola es un aspecto importante para administrar mejor los riesgos, pero las oportunidades de diversificación a nivel de productor son en la práctica limitadas. Las empresas agrícolas son muy poco diversificadas generalmente, son más bien especializadas en producir algunos pocos productos. La pequeña unidad familiar de producción agrícola puede ser más diversificada, no sólo en el campo agrícola, como también en la pecuaria, al mismo tiempo que cultivan la tierra pueden criar algunos animales domésticos, que de alguna manera se complementan con el trabajo agrícola y lo que este produce (alimento para la pecuaria). Por otro lado, es más fácil que la pequeña unidad de producción agrícola tenga alguna diversificación fuera de la agricultura, por ejemplo, algunos de los miembros de la familia trabajan en actividades no agrícolas, pero esto también tienen sus límites, que generalmente están impuestos por la disponibilidad de recursos, sobre todo capital de trabajo, por parte de la familia rural. El crédito rural de libre disponibilidad juega un papel importante en la diversificación de las actividades en el medio rural, pero todavía la cartera rural de las IFs en el país es pequeña. Es por esto que en muchos casos en el medio rural, la principal actividad todavía continúa siendo la agricultura.

- Pese a que el crédito agrícola en términos generales es escaso, existen regiones donde la oferta es alta y esto genera una competencia intensa entre los diferentes actores que ofrecen financiamiento agrícola, que no necesariamente son únicamente IFs. Además de las IFs (bancos, fondos financieros, cooperativas de ahorro y crédito, otros), hacen parte del mercado del crédito agrícola, las empresas agroindustriales grandes, que tienen sus propios mecanismos crediticios, las empresas que venden maquinaria agrícola, las que venden insumos y las que ofrecen servicios (cavar pozos de agua por ejemplo).
- Adicionalmente, para el caso Boliviano, debido a la exacerbación de la coyuntura política, principalmente en los momentos previos a la salida de Sánchez de Lozada de la presidencia de la República, y con menos incidencia luego de este episodio pero todavía es una amenaza presente y que se puede reactivar en cualquier momento, el riesgo político, traducido en bloqueos de carreteras, se ha convertido en un factor adicional importante para la producción agrícola y un obstáculo para reducir todavía más el financiamiento agrícola.
- Por otro lado, hay que tomar en cuenta que los sucesivos gobiernos, en la historia reciente de la República, han practicado una política de financiamiento agrícola predatoria. Muchos gobiernos han condonado créditos agrícolas y posiblemente lo sigan haciendo en el futuro. Asimismo la intervención gubernamental, como prestamista de primer piso en el pasado reciente, y como prestamista de segundo piso, actualmente a través de Fondesif, han significado en la práctica un fuerte desestímulo a la oferta privada de créditos agrícolas. El actual gobierno no escapa a estas prácticas. Publicó un decreto supremo donde establece un techo para las tasas de interés. El resultado práctico de esta medida fue la disminución del crédito agrícola, porque es más caro, es más riesgoso y su administración es más difícil, por la falta de carreteras transitables todo el año y de comunicación en el medio rural. Asimismo, los anuncios gubernamentales de crear nuevamente, pese a las desastrosas experiencias en el pasado reciente, una banca estatal de primer piso. El futuro no parece promisorio para el crédito agrícola en el país. Está claro que el sistema de mercado no va a resolver sólo el problema de acceso de crédito al pequeño productor agrícola, de hecho la cooperación internacional aporta fondos en condiciones concesionales, pero la calidad de las intervenciones del gobierno tienen que aumentar significativamente.

Todo este conjunto de potenciales riesgos, en países como Bolivia, son los que determinan que el financiamiento agrícola sea insuficiente. Y cuando el financiamiento es insuficiente, el potencial uso de los factores de producción, está registrando permanentemente capacidad subutilizada. La pobreza en el medio rural tiende a reproducirse generación tras generación.

Desde un punto de vista operacional, hay un conjunto de riesgos que afectan directamente a los créditos agrícolas y que es importante tomar en cuenta a la hora de elaborar y aplicar las políticas crediticias:

- Riesgo de crédito
- Riesgos de mercado
- Riesgos de liquidez
- Riesgos de transacción
- Riesgo de las garantías
- Riesgos de reputación
- Diversificación de la cartera agrícola

Riesgo de crédito

El riesgo de crédito es el más importante en términos de financiamiento a la agricultura y es afectado por dos variables principalmente.

- Aspectos externos:
 - Los fenómenos climatológicos
 - Los movimientos del mercado
- Aspectos internos:
 - Capacidad empresarial

Los fenómenos climatológicos generalmente han sido la principal fuente amenaza para la producción agrícola. La necesidad de neutralizarlos, por lo menos en parte, ha dado origen a mecanismos como el seguro agrícola o ayudas de emergencia del gobierno. Falta de lluvia o el exceso, demasiado frío o calor, vientos, granizos, etc., han hecho bastante vulnerable el flujo de efectivo de la unidad de producción agrícola y por lo tanto, han mermado su capacidad de pago. El problema con el clima es que a medida que pasan los años, debido al daño ecológico y ambiental producto de las formas de producción industrial actuales, hacen del clima una variable cada vez menos predecible y más una amenaza para la agricultura. El tema del riesgo de mercado, lo analizamos en el próximo punto.

Con relación a la capacidad de producción o capacidad empresarial, un factor inherente al productor, es muy importante tener en cuenta este aspecto, porque afecta a la producción todavía en la fase del ciclo agrícola, o inclusive en la fase de la comercialización. Por ejemplo, si el productor no detecta a tiempo la amenaza de una plaga, un acaro o un nematodo, dependiendo del tipo de cultivo, si deja pasar un poco el tiempo, aún cuando se apliquen los agro tóxicos correctos después, puede perderse una parte importante de la cosecha, lo que reducirá significativamente la capacidad pagar el crédito. Lo mismo puede ocurrir

cuando no se cosecha a tiempo el producto, sólo unos cuantos días después, puede significar pérdidas importantes.

Por otro lado, evaluar la capacidad empresarial del productor, una variable cualitativa, no es fácil. Sólo pueden tener una idea relativamente clara de esta variable, los oficiales de crédito con bastante experiencia.

Riesgo de Mercado

Al igual que el clima, pero con fuentes diferentes, el riesgo de mercado puede afectar significativamente la capacidad de pago del agricultor que tiene un préstamo. La producción agrícola tiene cuatro características que pueden convertirse fácilmente en factores de riesgo:

- Inmovilidad de los ciclos agrícolas
- Estacionalidad
- Perecibilidad de la producción
- Estructura del mercado

Inmovilidad de los ciclos agrícolas, se refiere por ejemplo, a que los cultivos que se plantan en agosto o septiembre (el caso del maíz en Santa Cruz) no se los puede plantar en enero, cuando la demanda y por ende el precio, son altos. La agricultura, a diferencia de la producción manufacturera, obedece férreamente a los ciclos biológicos de la naturaleza de cada región.

Estacionalidad, es una derivación de la anterior característica. Como es la naturaleza la que manda en el ciclo productivo, los agricultores de una misma región cosechan la producción más o menos en la misma fecha, lo que quiere decir, que todos están vendiendo al mismo tiempo. Esto tiene un impacto económico importante, ocasiona generalmente una situación de sobreoferta, y hace que los precios caigan rápidamente y hasta niveles sorprendentes, inclusive para agricultores experimentados. Esto es un problema serio para el flujo de efectivo de los agricultores, porque pese haber producido y cosechado las cantidades esperadas o abundantemente, el precio puede ser sorpresivamente bajo, es decir, el precio tiene una correlación inversa con las cantidades ofertadas. También puede ocurrir el problema a la inversa, es decir, si por algún motivo, generalmente causado por el clima, la producción es menor a la esperada, los precios suben rápidamente (correlación inversa nuevamente), pero los agricultores no tienen mucho producto para vender. En ambas circunstancias, cuando hay bastante oferta y cuando hay poca oferta, los agricultores ven sus ingresos y su flujo de efectivo afectado. Para obtener un rendimiento económico adecuado en la agricultura se requiere una alineación entre oferta y demanda (incluyendo el comercio exterior) casi perfecta.

Perecibilidad, gran parte de los productos agrícolas requieren ser comercializados rápidamente y con mucho cuidado para evitar importantes

pérdidas post cosecha. Esto implica tener un sentido aguzado de capacidad comercial y disponibilidad de tecnología post cosecha, incluyendo la de comercialización (silos, equipos de frío, transporte adecuado, agroindustrias), es decir todo lo que se llama el *forward linkages*. No es el caso de los países poco desarrollados, donde estas facilidades cuando mucho están disponibles de manera parcial. Lo que no se comercializa rápidamente se tiene que vender a cualquier precio, y esto lo saben los que se dedican al comercio mayorista de productos agrícolas. En este juego, que tiene un *trade-off* entre tiempo de comercialización y precios, el agricultor generalmente es el que pierde.

Hay formas sofisticadas pero poco dispendiosas de hacer frente a este tipo de problemas, un caso de notorio éxito, es la asociación de los productores para hacer frente a la capacidad de negociar de los comercializadores o de las grandes agroindustrias. Esto funciona bien en Santa Cruz, donde uno de los fuertes de los agricultores cruceños es su capacidad de organización, pero infelizmente no está presente en el resto de las regiones agrícolas del país, ni siquiera en Santa Cruz en todos los rubros.

Estructura del mercado. La estructura de oferta de la producción agrícola se caracteriza por ser altamente competitiva, es decir, ningún agricultor por grande que pueda ser, tiene capacidad de influenciar los precios y las demás condiciones del mercado. Por otro lado, la estructura de la demanda, es generalmente oligopólica, son pocos los que compran en grandes cantidades y comercializar al menudeo es caro y lento, además se requiere una infraestructura física que no está al alcance de los productores. En el choque entre ambas estructuras de mercado, el agricultor lleva las de perder. Nuevamente, este tipo de amenazas se puede contrarrestar con una asociación eficaz de productores, pero como dijimos anteriormente, esta no es la regla en el país.

Es por estas características, de alto riesgo que la agricultura representa para los financiadores, es que Mao, el legendario líder chino planificaba los resultados del sector agrícola como el promedio de un escenario de cinco años: un año de muy buen desempeño, dos de regular, y dos malos. Algo parecido debería ser la planificación de la producción agrícola en países menos desarrollados, como era la China de Mao.

Riesgo de liquidez

Dos aspectos son importantes como potenciales riesgos de liquidez para las IFs, el ritmo del flujo de efectivo de los productores agrícolas, y la alta especialización de algunas regiones en pocos productos agrícolas solamente.

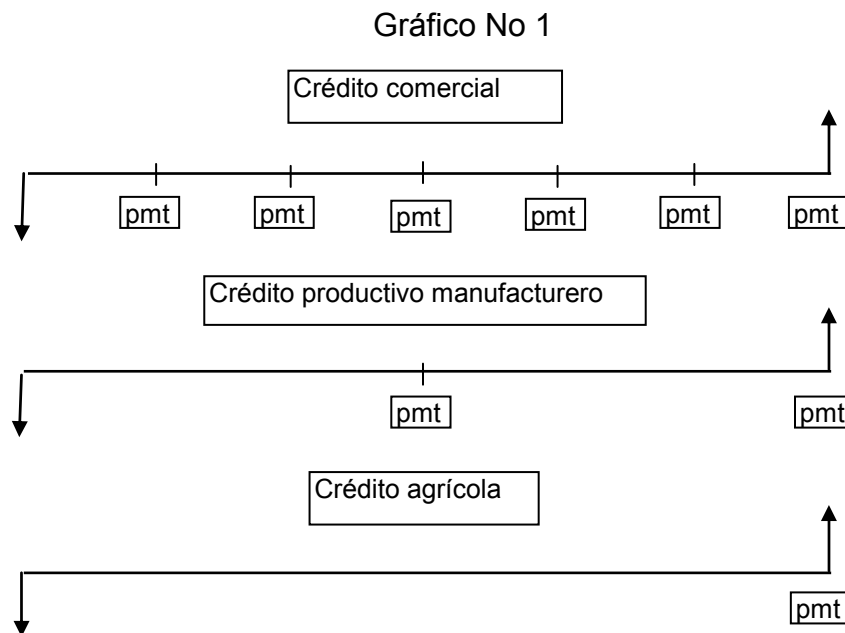
Todos los que están en el negocio de financiamiento para capital de trabajo especialmente, saben que un crédito comercial o así mismo un crédito productivo manufacturero, tiene una frecuencia de pagos en el sistema de

amortización, normalmente mensual para los créditos comerciales, y cuando mucho trimestral para la producción manufacturera. En el caso de la cartera agrícola, la devolución del crédito es prácticamente al vencimiento, cuando se ha cosechado y comercializado la producción.

Para cualquier atraso en el flujo de efectivo del productor, asumiendo que el agricultor no tiene otras actividades, el repago del crédito agrícola deberá ser realizado con la próxima cosecha. Esta situación causa importantes problemas de administración de la liquidez en las IFs que prestan a la agricultura.

Por otro lado, la situación se agrava todavía más, es el caso más específico de las pequeñas IFs, de ámbito local o regional, como son algunas cooperativas de ahorro y crédito por ejemplo, en regiones donde hay una fuerte concentración de la actividad agrícola, porque se producen pocos productos. En caso de que existan en una determinada cosecha condiciones de producción desfavorables, los problemas de liquidez para la institución financiera podrán ser importantes, correlacionada con el tamaño de su cartera agrícola.

El gráfico a continuación se ilustra la frecuencia de repago para cada tipo de crédito.



En una situación como la descrita arriba, hay que tomar en cuenta lo que se dijo en puntos anteriores, que en regiones donde la agricultura es la actividad más importante y su comportamiento determina el desempeño de las otras actividades. Entonces, una diversificación regional no es la más adecuada. En este sentido, las IFs de alcance nacional pueden salirse mejor. El tema de la diversificación es tratado en punto separado, más adelante.

Riesgo de transacción

El riesgo de transacción proviene principalmente del alto costo que significa para la IF identificar, evaluar, desembolsar (documentar) y monitorear los créditos agrícolas. A diferencia de los créditos comerciales y los créditos manufactureros, donde es fácil visitar al cliente, donde existe documentación (inclusive auditada por terceros), en el caso de los créditos agrícolas, conseguir cumplir con las políticas de precaución y salud financiera, tiene un alto costo. En el medio rural, el cliente generalmente está localizado lejos de las oficinas, por lo que requiere que el oficial de créditos destine parte considerable de su tiempo en visitas. Lo mismo ocurre con la documentación necesaria para evaluar el crédito, esta es por norma inexistente, misma tratándose de documentación de la propiedad de la finca, en Bolivia en muchos casos esto no existe.

Por otro lado, para el seguimiento de la cartera normal, de igual manera, requiere que el oficial de créditos disponga de tiempo suficiente. Y para la administración de créditos en mala situación, los costos también son altos.

Esto nos lleva a concluir que la infraestructura adecuada necesaria para atender al crédito agrícola es más costosa que la de otras carteras de crédito. En el medio rural es necesario contar con movilidades propias, generalmente 4x4, cuando en la ciudad basta tomar un taxi para visitar al cliente. Las comunicaciones también son más caras en el medio rural, lo mismo otros ítems. Estas características de requerimientos de infraestructura necesarias para el crédito agrícola, están constantemente presionando negativamente contra las metas de autosustentabilidad de las IFs.

Muchos de los altos costos de identificación y de evaluación de los créditos agrícolas, si no se acepta la solicitud de crédito del agricultor, significan pérdidas relativamente importantes para la IF.

Adicionalmente, por los motivos antes mencionados, la productividad de un oficial de créditos de cartera agrícola es menor, comparativamente, que la de un oficial de cartera comercial o manufacturera. Por otro lado, la capacitación de un oficial de créditos agrícolas tiende a ser más costosa que la capacitación de oficiales de créditos de otros negocios.

Definitivamente, un crédito agrícola es más caro y más difícil de identificar, evaluar y monitorear, que los créditos dirigidos al comercio o producción manufacturera.

Riesgo de las garantías

Las garantías de los créditos agrícolas generalmente son las máquinas y la tierra. Aún cuando en Bolivia, como en otros países, después de un cierto monto, la garantía que el prestamista busca es hipotecaria. Tomando en cuenta,

que en el caso boliviano, la tierra sólo puede ser embargada, de acuerdo con la Ley de Reforma Agraria de 1953, cuando el tamaño de la finca es mayor a 50 hectáreas. Es decir, en el caso del pequeño productor, es difícil que su finca pase esta extensión, mismo porque parte importante de las dotaciones agrícolas a pequeños agricultores fueron hechas por la Reforma Agraria, con una extensión máxima de 50 hectáreas.

Lo aconsejable es que para una operación crediticia, se haga un avalúo de las garantías, para identificar sus precios de mercado. Es un trámite relativamente caro. Por otro lado, que es lo más importante, el precio de mercado de las garantías, al momento del desembolso del crédito puede ser un determinado monto, pero puede variar dramáticamente de acuerdo con el desempeño de la agricultura. Existe suficiente evidencia empírica que apunta a la variación del valor de los activos de la finca, incluyendo la tierra, que es determinada por el éxito o fracaso de la agricultura en determinada cosecha. Si la agricultura ha tenido un buen desempeño, el precio de las maquinas y la tierra, se mantiene o hasta puede aumentar un poco. Pero si el desempeño fue debajo de las expectativas, puede haber significativos desvíos entre el precio original de las máquinas y la tierra antes de la cosecha, y el precio que registra cuando es necesario comercializar la cosecha. Algo parecido puede ocurrir con las garantías hipotecarias urbanas, pero por otros motivos, que están fuera del alcance de este documento discutir.

Las IFs tienen que tomar muy en cuenta este factor, porque lo que era una garantía adecuada al comienzo del cultivo, después de la cosecha, cuando toca pagar el crédito, sobre todo cuando existen problemas de repago, estos valores pueden no ser suficientes.

Riesgo de reputación

Todavía en Bolivia este no es un tema de preocupación, pero si en otros lugares, y es mejor tomarlo en cuenta porque en este caso la tendencia es el futuro.

Los riesgos de reputación ocurren cuando el cliente de alguna IF se ve involucrado en un hecho que merece la atención de los medios de comunicación y la comunidad toma conocimiento. Por ejemplo, en el caso de un crédito agrícola, si un agricultor por error decide lavar sus implementos agrícolas que usa para fumigar, en un río de la comunidad, y esto ocasiona la mortandad de peces por culpa de los agro tóxicos. Si la prensa investiga bien, pueden identificar a la IF que financió a este agricultor, y esta IF se involucra también en el suceso.

En muchos países las asociaciones de ambientalistas tienen el poder suficiente para conseguir sanciones de mercado a las IFs que se involucran en este tipo de hechos. Es necesario tomar en cuenta estos aspectos, que serán importantes en la agenda futura del crédito agrícola.

Pautas para la diversificación de la cartera agrícola

El crédito rural de libre disponibilidad ayuda, de manera indirecta, a disminuir algunos eventuales riesgos en el crédito agrícola. Por ejemplo, en términos generales evita que el agricultor, para la época de la agricultura se encuentre sobreendeudado. Esto tiene un impacto importante en reducir los riesgos del crédito agrícola, por lo menos en dos frentes. En primer lugar ayuda a evitar que se produzcan desvío de fondos de la agricultura para pagar deudas generadas en la época de la entre zafra. En segundo lugar, el hecho que exista financiamiento para las actividades no agrícolas, genera una tercera fuente de repago del crédito agrícola, en caso de que esta actividad no tenga buen desempeño.

Desde el punto de vista de las IFs, el crédito rural de libre disponibilidad, puede ser una manera de diversificación de la cartera agrícola. Pero en esto hay que tener cuidado porque existe una fuerte correlación, sobre todo en lugares donde la actividad agrícola es la principal actividad, entre el desempeño de la agricultura y el desempeño de las otras actividades no agrícolas. Sólo a manera de ejemplo, en Santa Cruz, hace casi tres décadas atrás, cuando la agricultura comercial no era diversificada y el cultivo de caña de azúcar era el más importante, prácticamente toda la economía del departamento dependía del desempeño de este cultivo. Si era bueno, el sector de la construcción, el comercio, las actividades de esparcimiento y diversión, etc., registraban un buen movimiento, pero cuando el cultivo de la caña de azúcar no resultaba de acuerdo a lo esperado, prácticamente todos los demás sectores de la economía regional sufrían las consecuencias.

De acuerdo con la experiencia cruceña de hace décadas, las IFs deben tener cuidado en utilizar al crédito rural de libre disponibilidad como un mecanismo de diversificación de la cartera agrícola. Esto sólo es posible hacerlo en regiones donde la agricultura no es la única actividad económica importante.

Por otro lado, es necesario también tomar en cuenta, que los pequeños productores son más diversificados que los grandes, es decir, los grandes son más especializados. Esto último tiene ventajas y desventajas. La especialización permite alcanzar mayores niveles de productividad, pero también significa mayor exposición al riesgo, desde el punto de vista de las IFs.

Definitivamente, el principio básico de diversificación de la cartera agrícola no es perfecto con la cartera rural, tiende a ser más óptimo con cartera fuera del sector rural. El consejo de Robert Merton, premio Nóbel en economía por sus contribuciones al desarrollo de las finanzas, aún cuando algo radical, continúa siendo válido como guía para diversificar la cartera de créditos: *“si Ud. tiene inversiones en la industria de tabaco, diversifique adquiriendo inversiones en la industria de la salud y belleza corporal, un spa, por ejemplo”*